

Mi columna



Mario Milanca Guzmán, de Calbuco

Por Eduardo A. Nieves Muñoz

"No sé, si cuando la vida me caluque el contrato, asumido con mis padres al traerme al mundo, para entonces habré pegado aquel sacrificio tan digno, para cantar y decir lo que he sentido".

(EL AUTOR)

En Venezuela se encuentra radicado desde hace casi 20 años este poeta, escritor e investigador musicólogo, hijo de Calbuco, a quien hoy traigo a estas columnas generosas de este centenario "El Llanquihue", a cuya ventana sureña y universal hace algunos años he asomado con la timidez de un niño que quiere esbozar sus sentimientos personales, para que se sepan y se compartan con quienes siempre anhelan más y más comunicación. Comunicación en el fondo es compañía y ¿por qué no? estampar merecidas palabras a hombres y mujeres cuyo trabajo enorgullece a sus pueblos.

Démoslos, continuando con este imperativo, que Mario Milanca Guzmán, nació hace 46 años, por el año 1948 en la ciudad de Puerto Montt. Sin embargo, como sus propias palabras lo señalan, de cuerpo y espíritu es hijo de Calbuco. Fue aquí donde vivió su infancia, adolescencia y juventud, en el seno de la familia constituida por 5 hermanos y sus queridos padres, recordados vecinos de Calbuco que hoy en el cementerio de la ciudad, miran hacia el sur, con sus lluvias, islas y costas azules que parecen, como ellos, dormirse en la lejanía del horizonte. Ellos fueron don Víctor Hugo Milanca y doña Yolanda Guzmán. Mario realizó sus estudios básicos y medios entre Calbuco y Puerto Montt, para posteriormente ir a la Universidad de Concepción de donde se tituló como profesor de Castellano, doctorándose posteriormente en Venezuela, donde ejerce como docente universitario tanto en Literatura como Musicología.

Mario Milanca escribe quizá desde siempre, pero como referencia más puntual habría que señalar que fue en la Universidad de Concepción en que, junto a otros jóvenes poetas, fundaron una agrupación llamada ENVES, desde publicaban una revista mensual con su producción poética y otros. En la actualidad aparte de su interesante e impresionante producción en el campo de la Musicología, su poesía cuenta también con publi-

caciones muy sugerentes. "El Asco y otras perspectivas", "La isla, el reino y el sueño", "La pasión, el logos y otros poemas", conforman en alguna forma gran parte del pensamiento poético de este calbucoano triunfador en tierras lejanas, quizá cumpliendo con el viejo adagio de que nadie es profeta en su tierra. Sobre la poética misma cabe señalar que en cada verso se huele y se respira el aire de Calbuco, de su pueblo con sus costumbres, con sus santos, y sus mitos, ellos fluyen en su poesía con una gran riqueza metafórica y nos invita de todos modos a una reflexión muy profunda.

En parte de un poema de "La Isla, el Reino y el Sueño", por ejemplo evoca a San Miguel Arcángel:

El Arcángel sacudió sus alas
sus ojos

dejó sus sitios: esas maderas

la torre de la Iglesia

esas campanas

sobrevoló la isla

voló hacia el paisaje infinito; las playas, las olas

dejó cortejos y rezos

camminó por esas extensiones

se detuvo

sacó su casco de guerrero

su pelo se desplomó como la lluvia sobre sus hombros...

Así se le viene la tierra encima al poeta que un día se fue de la isla de Calbuco, que sobrevoló cual fénix solitaria

rio el extramuro de la soledad y la lejanía, porque Mario lo ha dicho varias veces cuando conversamos aquí en su pueblo. No se fue por razones políticas; hubo otras cosas, entre las que el amor también jugó sus rondas... pero, en fin, esos son temas que lo perturban.

Por otra parte vale también señalar que su trabajo de investigación es muy extenso, realizando acuciosos estudios de la musicología de ese país, dedicándose o especializándose en el siglo XIX. La incursión en este campo le ha valido no sólo el reconocimiento en Venezuela, sino que también en Chile y otros países del orbe.

Por citar un sólo ejemplo obtuvo en 1986 un Grant de la John Simon Guggenheim Memorial Foundation, para desarrollar una vasta investigación referida a la vida y obra de la pianista Teresa Carreño. Fruto de la cual escribió y publicó el libro "Teresa Carreño, Gira Caraqueña y Evocación" (1885-1887). Los comentarios sobre este trabajo entonces estuvieron avalados por los mejores entendidos. Es musicólogo Dr. Robert Stevenson dijo: ".... Todo lo que ha publicado hasta ahora en materia de investigaciones, es verdaderamente impresionante. Su acuciosidad, su sistematicidad y su honestidad deben ser elogiados...". Estas opiniones vertidas hace algunos años nos revela que la estatura del investigador hoy es mucho más amplia.

En esos días y a propósito del programa que realizó en EE.UU., referente a la John Simon Guggenheim, junto con realizar trabajos en la Biblioteca del Congreso, dio diversas conferencias en la Biblioteca de Literatura y Musicología en la Universidad Estatal de Nueva York y en la Universidad Católica de Washington. Dentro de sus innumerables trabajos se pueden mencionar "El cojo ilustrado 1892-1915", una investigación hemerográfica, Eduardo Richter; evocación póstuma, "Claudio Arrau evoca a Teresa Carreño", etc. A Mario Milanca Guzmán, lo vi y converse por largo rato, tanto en privado como en una extensa entrevista en la Radio de Calbuco, hace casi dos años. Desde entonces tenía una deuda con él y, considerando que nunca es tarde para hablar de calbucoanos que para su pueblo constituye todo un orgullo, entrego hoy con sumo agrado a los lectores "El Llanquihue", parte muy resumida y sincera de su importante quehacer intelectual.

El Llanquihue, Puerto Montt, 19-1-1995 p. 84.

Mario Milanca Guzmán, de Calbuco [artículo] Eduardo A. Nieves Muñoz.

Libros y documentos

AUTORÍA

Nieves, Eduardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mario Milanca Guzmán, de Calbuco [artículo] Eduardo A. Nieves Muñoz. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile